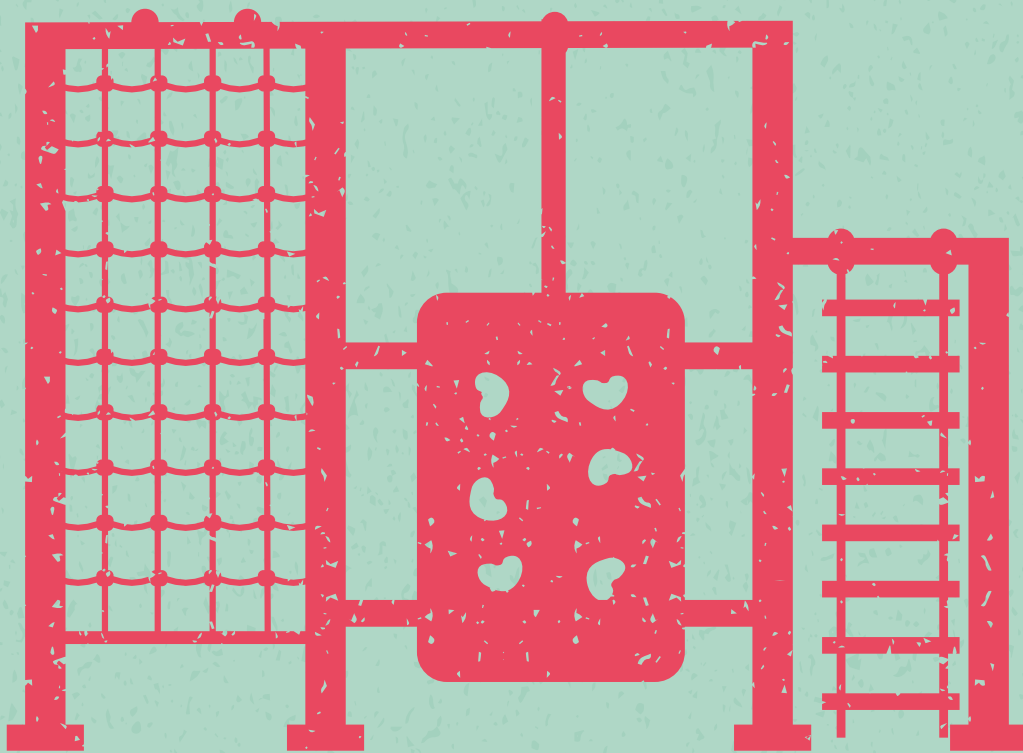




Fundamentos del Diagnóstico Integral de Desempeño (DID) 2024



Fundamentos del Diagnóstico Integral de Desempeño (DID)

Agencia de Calidad de la Educación

contacto@agenciaeducacion.cl

☎ 600 225 43 23

Morandé 360, piso 9

Santiago de Chile

2024

ÍNDICE

Presentación	4
Qué es la autoevaluación	5
Por qué es importante realizar un proceso de autoevaluación	5
El valor de un autodiagnóstico participativo	5
La importancia de la reflexión	6
El Diagnóstico Integral de Desempeño, una herramienta que favorece la autoevaluación y la reflexión	6
Principios que sustentan el Diagnóstico Integral de Desempeño	7
Marco evaluativo	7
Dimensión Liderazgo	8
Dimensión Familia y comunidad	9
Dimensión Gestión pedagógica	9
Dimensión Bienestar integral	9
Dimensión Gestión de recursos	10
Referencias	11

Presentación

La Agencia de Calidad de la Educación tiene como objetivo evaluar, orientar e informar al sistema educativo, con el propósito de aportar a la mejora de la calidad y equidad de las oportunidades educativas, en sus distintos niveles. Dentro de las líneas de trabajo de evaluación y orientación de la Agencia de Calidad, en el nivel de educación parvularia, se encuentra el Diagnóstico Integral de Desempeño (DID), proceso de aplicación anual, que tiene como propósito contribuir a la mejora continua del desempeño de los establecimientos que imparten educación parvularia, mediante el fomento de la reflexión y la autoevaluación de la gestión, para impactar positivamente en las oportunidades de desarrollo y aprendizaje de niños y niñas.

En esta versión se da énfasis de acuerdo a la normativa vigente para incentivar que las comunidades educativas reflexionen sobre sus procesos de gestión en torno al enfoque de género, promoviendo la mejora mediante experiencias de aprendizaje e interacciones más inclusivas, igualitarias y respetuosas de niños, niñas, sus familias y las y los agentes educativos que forman parte del centro educativo.

El presente documento es uno de los recursos que ofrece el DID, y tiene como propósito destacar los sentidos y fundamentos del proceso de autoevaluación y reflexión, profundizando en estos conceptos y poniendo en valor la participación de toda la comunidad educativa para construir una mirada integradora de la gestión en cada centro educativo, además se realiza una revisión del marco evaluativo del DID.

Qué es la autoevaluación

En el contexto educativo, la autoevaluación es una actividad programada y sistemática, donde los diversos agentes de la comunidad educativa reflexionan sobre las acciones que cada uno desarrolla (Duro & Nirenberg, 2010).

La finalidad de la autoevaluación es fortalecer los mecanismos de autorregulación institucionales y debe ser una práctica valorada dentro de la organización –es decir, deben destinarse recursos, momentos y herramientas para concretar el proceso– (Nirenberg, 2018; Landi & Palacios, 2010). Además, requiere de condiciones fundamentales para que pueda llevarse a cabo integralmente y obtener resultados contextualizados y significativos. Estas condiciones tienen relación con el fomento de una cultura participativa y el compromiso de todos los miembros de la comunidad para participar en este proceso (Landi & Palacios, 2010). Es más, la autoevaluación pretende favorecer la emergencia de dinámicas autónomas de cambio, que puedan devolver el protagonismo a los actores educativos y, por ende, tener un mayor grado de permanencia (Bolívar, 2000). Son los mismos actores del centro educativo quienes conducen e implementan la autoevaluación.

Por qué es importante realizar un proceso de autoevaluación

Comprometerse en un proceso de autoevaluación es parte fundamental en el ciclo de mejoramiento continuo que todo centro educativo necesita llevar a cabo para promover mejores oportunidades de desarrollo y aprendizaje de niños y niñas. La autoevaluación implica que los participantes de la comunidad educativa se conviertan no solo en protagonistas, sino en responsables y contribuidores activos del centro educativo al cual pertenecen (Landi & Palacios, 2010).

Por otra parte, la autoevaluación generará un conocimiento más profundo sobre la realidad del centro educativo, aunando las interpretaciones y experiencias de los diversos actores. Asimismo, el desarrollo de esta capacidad evaluativa en los centros educativos promoverá mejores modalidades de gestión y generará una cultura con foco en el desempeño y la mejora (Nirenberg, 2018).

Por último, uno de los elementos esenciales que requiere este proceso es establecer y delimitar las dimensiones y aspectos que serán evaluados. De esta forma, la reflexión de la comunidad podrá ser guiada hacia el objetivo principal, que es gestionar el centro educativo de forma tal que provea a niños y niñas oportunidades variadas de desarrollo y aprendizaje.

El valor de un autodiagnóstico participativo

Uno de los beneficios de desarrollar un autodiagnóstico al interior del centro educativo está en el hecho de que se debe involucrar a todos los actores educativos que convergen y conviven en el centro. Al considerar su participación activa, se transparentan los saberes, experiencias y distintos puntos de vista, con lo cual la autoevaluación adquiere mayor legitimidad y significancia.

A través de diferentes instancias de reflexión, se construye un espacio de interacción e intercambio de información que permite observar los ámbitos de la gestión educativa desde el rol que cada actor desempeña. Según Duro y Nirenberg (2010), la autoevaluación es promotora de “organizaciones inteligentes”, es decir, que aprenden y se transforman reflexionando sobre su propia práctica. Es así como los centros educativos se convierten en protagonistas e impulsores del cambio y la mejora de la gestión.

Además, al considerar la participación de todos los integrantes de la comunidad educativa en los procesos de autoevaluación, se promueve la instalación de capacidades y el desarrollo de conocimientos y metodologías para reflexionar sistemáticamente acerca de sus prácticas y procesos de manera cada vez más autónoma y crítica.

La importancia de la reflexión

La reflexión implica tomar distancia de la acción cotidiana para observar, analizar y razonar acerca de ella, con el fin de comprenderla y buscar soluciones a las dificultades que impiden alcanzar ciertos objetivos.

Una práctica reflexiva sobre los diferentes aspectos de la gestión permite ajustar y reorganizar constantemente los procesos y acciones, tomar decisiones contextualizadas (basadas en las fortalezas y desafíos identificados) y poner en marcha acciones de mejora.

Los procesos reflexivos que recogen la mirada de todos los actores involucrados, desde el rol que desempeñan, contribuyen a la construcción de saberes y al desarrollo de habilidades que permiten abordar las acciones de mejora, cada vez con más y mejores herramientas y conocimientos. De este modo, la mejora emerge desde sus propios protagonistas en beneficio de brindar condiciones y oportunidades de aprendizaje de calidad para todos los niños y las niñas del centro educativo.

El Diagnóstico Integral de Desempeño, una herramienta que favorece la autoevaluación y la reflexión

El DID pone a disposición de los jardines y salas cuna, un conjunto de recursos e instrumentos que orientan la reflexión y el diálogo al interior de las comunidades educativas, para que puedan profundizar en el análisis de sus prácticas y procesos de gestión.

Este proceso de autoevaluación y reflexión se constituye como un impulsor de la mejora continua y va construyendo una mirada integradora de la gestión en cada centro educativo, de acuerdo al punto de vista y la percepción de todos los actores educativos que conviven en él.

En función de la relevancia que los procesos reflexivos adquieren en este autodiagnóstico, el DID tiene tres principios que orientan y sustentan el desarrollo de sus etapas.

Principios que sustentan el Diagnóstico Integral de Desempeño

1. La reflexión como motor de un aprendizaje profundo: la reflexión que proviene del diálogo y la escucha frente a diferentes perspectivas entrega a la comunidad educativa una oportunidad única de crecimiento y aprendizaje, a partir de la cual se generan cambios significativos en el quehacer cotidiano de cada una de las personas involucradas. Es importante destacar que esta reflexión basada en el diálogo busca identificar y rescatar tanto el consenso como el disenso de miradas. Estas discusiones colaborativas servirán como un recurso para que las comunidades puedan adentrarse en diálogos centrados en la escucha activa y respetuosa, donde el mensaje que predomine sea aquel generado por la comunidad y por cada uno de sus integrantes. La idea central de este proceso es fomentar la participación de todos, tanto para expresar opiniones diferentes como similares frente a una temática.

2. La reflexión como base de decisiones relevantes para el mejoramiento: reflexionar en torno a la gestión interna permite visibilizar fortalezas y debilidades como parte de un ciclo de mejoramiento que contempla la planificación de actividades sistemáticas e intencionadas, así como el monitoreo de su implementación.

3. Las comunidades educativas como protagonistas de su propio mejoramiento: el involucramiento de los diferentes actores que son parte de la comunidad y la perspectiva que cada uno puede aportar son clave para la mejora, pues nadie conoce mejor las prácticas de su centro que los propios agentes educativos, familias, niños y niñas. Es por esto que la herramienta intenciona una mirada interna donde la voz de la comunidad educativa es la que conduce a la propia mejora. En este punto, se vuelve a resaltar la importancia de rescatar las distintas percepciones de los actores frente a la gestión del centro, ya sean consensos o disensos ante prácticas existentes y/o futuras.

Marco evaluativo

El DID tiene como referente los Estándares Indicativos de Desempeño de Educación Parvularia (EID EP), que el Ministerio de Educación pone a disposición de los centros educativos para la mejora de la gestión institucional y que son el punto de partida de las exigencias legales y normativas del Sistema de Aseguramiento de la Calidad de Educación Parvularia (SAC EP) vigente en Chile.

Los EID EP se componen de cinco dimensiones: Liderazgo, Familia y Comunidad, Gestión Pedagógica, Bienestar Integral y Gestión de Recursos. Este modelo de estándares postula que **el núcleo de la calidad se encuentra en las interacciones pedagógicas** que se dan entre el equipo educativo y los niños y las niñas. Esto supone poner en el centro la gestión pedagógica, asumiendo una lógica sistémica y dinámica, ya que, tal como indican los modelos de gestión nacionales e internacionales, todas las demás dimensiones impactan y posibilitan, en mayor o menor grado, las posibilidades de mejorar las interacciones pedagógicas (Mineduc, 2020).

Lo central de este modelo es que los aspectos de la calidad que impactan en el nivel no se reducen a un solo estándar o dimensión, sino que son transversales a todas las prácticas pedagógicas y de gestión, con el objetivo de mejorar las condiciones y oportunidades de aprendizaje que se entregan a los niños y las niñas.

Cada dimensión de los EID EP está compuesta de subdimensiones, que se presentan en la siguiente figura.

Modelo sistémico de los Estándares Indicativos de Desempeño del nivel

DIMENSIÓN	SUBDIMENSIÓN
LIDERAZGO	Visión estratégica
	Conducción
	Planificación y gestión por resultados
FAMILIA Y COMUNIDAD	Vínculo familia-establecimiento
	Vínculo con la comunidad y sus redes
GESTIÓN PEDAGÓGICA	Gestión curricular
	Interacciones pedagógicas
	Ambientes propicios para el aprendizaje
BIENESTAR INTEGRAL	Buen trato y convivencia
	Vida saludable
	Seguridad y espacios educativos
GESTIÓN DE RECURSOS	Gestión de las personas
	Gestión operacional

Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Cada una de las dimensiones de los EID EP representa un ámbito de la gestión educativa. A continuación, se presenta una breve descripción de ellas.

Dimensión Liderazgo

Esta dimensión abarca las responsabilidades y prácticas de los líderes educativos, como el director o directora y la entidad sostenedora. Se enfoca en articular a la comunidad educativa con las metas institucionales, planificar y evaluar procesos de gestión, y construir una visión compartida plasmada en el Proyecto Educativo Institucional (PEI). Los estándares de liderazgo buscan facilitar la mejora continua del proceso educativo, promoviendo una cultura organizacional que fomente el aprendizaje de los niños y niñas mediante el trabajo colaborativo y el compromiso de la comunidad educativa. Esto requiere canales de comunicación fluidos, espacios para el diálogo y reflexión, capacitación pedagógica, transparencia en la gestión y toma de decisiones para la mejora basándose en el contexto y en el uso e interpretación de datos.

Dimensión Familia y comunidad

Esta dimensión busca resaltar la gran importancia que posee el entorno, tanto en el desarrollo como en el aprendizaje de los niños y las niñas, describiendo procedimientos y prácticas que los centros educativos implementan para la relación con las familias y la comunidad. La familia es el entorno primario en el cual los niños y las niñas aprenden, y constituye el primer ámbito educativo. La comunidad, en tanto, posibilita la pertenencia y la participación cívica, y puede ser un gran recurso para potenciar diversos ámbitos del centro educativo.

Dimensión Gestión pedagógica

Esta dimensión constituye el núcleo de la gestión de los centros educativos, y considera las prácticas y procedimientos de organización, preparación, implementación y evaluación del proceso de enseñanza y aprendizaje. En la gestión de esta dimensión es clave propiciar interacciones de calidad y ambientes de aprendizajes que aseguren prácticas inclusivas libres de sesgos¹ y estereotipos de género² acorde a las características y necesidades de niñas y niños, pues son un elemento central para el logro de los Objetivos de Aprendizaje y el desarrollo integral de los párvulos. Todas las acciones y procedimientos que se desarrollan desde la gestión pedagógica se encuentran alineadas con las Bases Curriculares de Educación Parvularia (BCEP), el Marco para la Buena Enseñanza de Educación Parvularia (MBE EP) y el PEI.

Dimensión Bienestar integral

Esta dimensión reconoce la importancia de crear un entorno saludable y afectuoso para los niños y niñas, donde las interacciones pedagógicas sean de calidad. Esto implica procedimientos y prácticas que fomenten su formación integral, destacando la necesidad de un ambiente de empatía, respeto y cuidado. Es crucial que se promueva la integración social y preparen a los niños y niñas para participar en la vida cívica y democrática, incluyendo el aprendizaje de valores y normas de convivencia. En este contexto, se debe abordar la inclusión y el enfoque de género³, garantizando que todas las prácticas educativas sean equitativas y promuevan la igualdad de oportunidades para niños y niñas, independientemente de su género, origen étnico, o situación socioeconómica. Además, se enfoca en asegurar la seguridad y protección de los párvulos, promoviendo estilos de vida saludable.

¹ **Sesgo de género:** Corresponde al tratamiento diferenciado para hombres, mujeres u otros géneros y, por tanto, discriminatorio, lo cual generaría en niñas, niños y estudiantes diferencias en sus resultados académicos y en las concepciones que ellos y ellas tienen de sí mismos (SdEP, 2023).

² **Estereotipo de género:** Es una imagen o idea generalizada sobre un grupo. Los estereotipos de género asumen que una persona tiene o debe tener determinadas características físicas o psicológicas, interactúa o debe interactuar de determinadas maneras, o tiene o debe tener ciertos roles que serían "naturales" a su género (SdEP, 2023).

³ **El enfoque de género:** es un marco conceptual que busca visibilizar todas aquellas diferencias, desigualdades e inequidades que se dan entre hombres y mujeres debido a diferencias socioculturales atribuidas a su género (SdEP, 2023).

Dimensión Gestión de recursos

Esta dimensión abarca los procesos establecidos por la directora o director y la entidad sostenedora, para gestionar los recursos humanos y materiales de acuerdo con el Proyecto Educativo Institucional. La calidad, cantidad y disponibilidad de estos recursos tienen un impacto directo en la actividad educativa, por lo tanto, una gestión adecuada es fundamental para garantizar la calidad educativa. A su vez, el equipo pedagógico desempeña un papel crucial en el proceso de aprendizaje; por lo tanto, su formación continua y la creación de un ambiente laboral positivo son esenciales. En esta etapa infantil, es fundamental contar con recursos educativos accesibles y una adecuada gestión de la matrícula y asistencia que contribuyan a garantizar el aprendizaje y desarrollo de niños y niñas.

Referencias

Bolívar, A. (2000). *Los centros educativos como organizaciones que aprenden: Una mirada crítica*. La Muralla. https://www.researchgate.net/profile/Antonio_Bolivar/publication/28068579_Los_centros_educativos_como_organizaciones_que_aprenden_Una_mirada_critica/links/55c1e0ce08aed9dff2a5794f/Los-centros-educativos-como-organizaciones-que-aprenden-Una-mirada-critica.pdf

Duro, E. & Nirenberg, O. (2010). *Autoevaluación y políticas públicas: una experiencia en escuelas primarias |a n argentinas*. *Gestión y Análisis de Políticas Públicas*, (3), 113-137. <https://www.redalyc.org//2815/281521693006.pdf>

Landi, N.E. & Palacios, M.E. (2010). La autoevaluación institucional y la cultura de la participación. *Revista Iberoamericana e Educación*, 53, 155-181.

Mineduc, (2020). *Estándares Indicativos de Desempeño para los establecimientos que imparten Educación Parvularia y sus sostenedores*. <https://parvularia.mineduc.cl/wp-content/uploads/2020/08/Sintesis-EID-EP-1.pdf>

Nirenberg, O. (2018). *Autoevaluación institucional: un camino para mejorar la gestión escolar y las políticas educativas*. Centro de Apoyo Desarrollo Local. 1era Edición. Teseo Press.

Perrenaud, Philippe. (2004). *Desarrollar la práctica reflexiva en el arte de enseñar*. 4ª edición. Grao.

Unicef Argentina, Duro, E. & Nirenberg, O. (2016). *Autoevaluación de Escuelas de Nivel Inicial. Instrumento de Autoevaluación de la Calidad Educativa (IACE)*. 2da Edición. Ami Galle. <https://www.unicef.org/argentina/media/506/file/IACE-inicial.pdf>

UNESCO (2007). *Situación educativa de América Latina y el Caribe. Garantizando la Educación de Calidad para Todos*. Informe Regional de Revisión y Evaluación del Progreso de América Latina y el Caribe hacia la Educación para todos en el marco del Proyecto Regional de Educación (EPT/ PRELAC). OREALC/UNESCO.

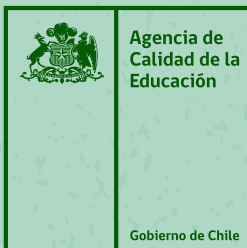


Agencia de
Calidad de la
Educación

Gobierno de Chile



did.agenciaeducacion.cl



agenciaeducacion.cl

